

RHEMA



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

- › El fuego de la prueba
- › La prueba de la obediencia
- › La prueba ante los enemigos
- › La prueba de esperar
- › La prueba de los falsos ministerios
- › La tentación
- › Heriré al pastor
- › La prueba de la ofrenda
- › La prueba del placer
- › La prueba de la aflicción
- › La prueba de la adulación
- › La prueba del desierto
- › La burla
- › Cadenas, cárceles y azotes

DIVERSAS PRUEBAS

Editorial

"LAS PRUEBAS"



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Una de las formas más populares de presentar un evangelio atractivo siempre ha sido aquella exposición que elude irresponsablemente el tema de sufrimiento, y aunque sabemos que el Señor no solo pagó por nuestros pecados sino también por nuestras rebeliones y enfermedades, debemos comprender que el sufrimiento es parte de la vida y que se puede manifestar de varias formas.

Un ejemplo podría ser como consecuencia del pecado, como aquel hombre a quien el Señor después de haberle sanado le dijo: "no peques más, no sea que te suceda algo peor" (San Juan 5:14). Otro ejemplo sería aquel cuadripléjico a quien el Señor antes de sanarlo le dijo *tus pecados te son perdonados* (Mateo 9:2).

Sin embargo, también hay sufrimiento que no es producto del pecado y en este tenemos el ejemplo de aquel ciego de nacimiento que todos se preguntaban, *quien pecó, este o sus padres para haber nacido así* y Jesús les contestó, *ni este pecó ni sus padres pecaron* (San Juan 9:1-3).

Vemos en este último ejemplo que el sufrimiento iba a traer como consecuencia la manifestación de las obras de Dios, en estos textos podemos ver los dos extremos cuando se ve a alguien sufrir, una es quererles justificar humanamente y la otra es hacerse uno con el acusador.

David expresaba en el Salmo 41 que sus enemigos aseguraban que una cosa del demonio había sido derramada sobre él y que cuando se acostara no se volvería a levantar, es decir que la falta de sensibilidad y el

odio pueden empujar a la mente humana a acusar.

El ejemplo más claro de un sufrimiento que no es producto de un pecado fue el del Señor Jesucristo de quien la Biblia dice por lo que padeció aprendió obediencia (Hebreos 5:8).

Aplicando toda esta reflexión hacia nuestra vida hay que traer a memoria al Apóstol Pedro cuando en una de sus epístolas escribe: *Amados, no os sorprendáis del fuego de la prueba que en medio de nosotros ha venido para probaros, como si alguna cosa extraña os estuviera aconteciendo*. Quiero subrayar que la prueba no es cosa extraña y que decirle a la gente Pare de Sufrir, en muchos casos no es una palabra que venga del Señor.

Para comprender un poco más debemos entender también que existen muchas clases de pruebas basándonos en Santiago 1:2 que dice: *Tened por sumo gozo hermanos míos el que os halléis en diversas pruebas*. Al detenernos en este verso nos damos cuenta que no sólo hay una clase de prueba sino que son muchas, pero que todas nos van a servir para perfeccionarnos, ya sea que hayamos pecado o no.

En este número de la revista Rhema trataremos de abordar algunas de las pruebas que vienen a nuestra vida, para que sepamos que todos de una u otra manera estamos siendo probados; basándome en **1 Pedro 5:9** puedo afirmar que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en los cristianos alrededor del mundo. Sirva pues esta revista para consolar, edificar, explicar situaciones que nos parecen inexplicables.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
marioeayala@gmail.com

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Dalila Huitz
Heidy de Molina

Portada

Rafael Molina

Anuncios

Willy Chiquin

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez
Jorge Luis Rodríguez
Sergio Licardie
Ramiro Sagastume
Hilmar Ochoa
Oswaldo Gutiérrez
Louissette Moscoso
Juan Luis Elias
Ricardo Rodríguez
Raymundo Rodríguez
Edwin Castañeda
Willy González
Piedad González
Rafael Molina
Marco Vinicio Castillo

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

Ventas

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5
PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: penriquez@grupo-rhema.com

CONSTRUY@®

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA

“La obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba.” **1 Corintios 3:13 RV1909**

En el transcurso de los diferentes procesos de santificación y purificación que Dios presenta a nuestra vida, en algún momento llegamos a pensar que estamos viviendo los últimos días de nuestra existencia porque creemos que no lograremos pasar aquella situación difícil que podamos estar atravesando, es más, el enemigo de nuestra alma aprovecha cualquier oportunidad para lanzar sus dardos encendidos con engaño, lo cual hace que llegue la duda a nuestra vida aunque estemos viendo el respaldo de Dios; pero resultamos también olvidándonos que antes de la prueba llega la preparación y que juntamente con la prueba también llega la salida de cualquier situación adversa que podamos estar viviendo.

Uno de los puntos que quizá pasemos por desapercibidos es que mientras Dios nos está preparando para lo que hemos de hacer mientras estamos en la tierra y cumplimos con Sus propósitos; Su instrucción es enviada de diferentes maneras y empieza a hablar a nuestro corazón quizá de la forma más sencilla, pero en algún momento llegamos a necesitar que Dios nos hable de muchas otras maneras como lo deja ver el libro a los Hebreos capítulo 1 cuando dice claramente que Dios *“habiendo hablado de muchas formas y maneras a los padres por los profetas; en estos postreros tiempos nos habla por el Hijo;”* como dando a entender que Dios ha utilizado muchos medios para comunicarse con nosotros y que no lo ha hecho solamente una vez, sino que han sido muchas veces y al ver que no logramos comprender, entonces viene Dios mismo hecho carne para hablarnos directamente, como dando a entender que Sus instrucciones fueron entregadas, Sus advertencias están hechas; el resto es cuestión de que nosotros asimilemos lo que nos habla para que caminemos por donde debemos hacerlo y que una vez habiéndonos apegado a Su palabra, podamos alcanzar cierto revestimiento y que en el momento de la prueba salgamos aprobados sobre aquello por lo cual fuimos enviados y alcanzados.

El problema es que a veces recibimos la instrucción de Dios, la advertencia sobre algunas situaciones que no debemos permitir en nuestra vida y cuando no queremos atender Su voz, le abrimos paso a situaciones que no estaban en el corazón de Dios, pero llegaron a nuestra vida porque

EL FUEGO DE LA PRUEBA

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



son la consecuencia de algo en lo que caímos deliberadamente. Ciertamente Dios es amor y es perdonador, pero también es fuego consumidor cuando creemos que podemos aprovecharnos de tener una nueva oportunidad en Dios eternamente, lo cual es cierto, pero también es cierto que no sabemos cuál será la última oportunidad que Él nos extenderá, como le sucedió a Sansón, él pensó que Dios le toleraría todos los pecados que hiciera, pensó que podía abusar de la bondad de Dios y no supo en qué momento Dios quitó de él Su Espíritu, por eso fue que cuando llegó el fuego de la prueba a la vida de Sansón fue purificado, pero las consecuencias no eran las que estaban en el corazón de Dios en primera instancia.

Por otro lado vemos la vida de los amigos de Daniel, aquellos tres jóvenes hebreos que apostaron su vida a no postrarse ante la estatua de oro que Nabucodonosor había levantado como ídolo para su pueblo; aquellos personajes estaban seguros en quien habían creído, habían guardado su vida de todo tipo de contaminación y no se postraron ante dioses ajenos a ellos; decidieron entonces no comer los manjares de Nabucodonosor ni beber el vino de Babilonia. Ante esta situación, podemos decir que Ananías, Misael y Azarías (conocidos comúnmente como los tres jóvenes hebreos), vivieron en carne propia el versículo con el que iniciamos este tema, aunque esas letras aun no había sido escritas, sin embargo aquellos personajes les fue probada su fidelidad a Dios literalmente por fuego. Conocemos la historia; cuando el rey supo que aquellos jóvenes

no se postraron ante la estatua de oro que el rey había levantado, los envió a traer para lanzarlos al horno de fuego siete veces calentado; lo que Nabucodonosor no sabía es que ante la fidelidad de aquellos siervos de Dios, Él respondería de una forma sobrenatural como no se vuelve a reportar en la Biblia porque nuestro Señor personalmente fue a soltar las amarras de aquellos varones que se habían guardado fieles a Dios, es más, la historia bíblica reporta que se paseaban con el Señor estando dentro del horno de fuego.

Si le aplicamos una figura a esa situación final donde los tres jóvenes hebreos se paseaban con el Señor en medio del fuego, podemos decir que el fuego de la prueba llegará a nuestra vida pero en la medida que hayamos podido morir a nosotros mismos en aquellas situaciones que nos habían impedido agradar el corazón de Dios; en esa misma medida podremos caminar sobre el fuego sin que nos quememos o caminar sobre las aguas sin que nos ahoguemos como lo describe el siguiente versículo: *“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo, y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará.” Isaías 43:2 LBLA.*

Eso significa que necesitamos aferrarnos a la mano de Dios y sin dar lugar a dudas en el corazón, caminar en el nombre de Jesús porque pasar por las aguas o por el fuego significa que tendremos tiempos de angustia, miedo de enfrentar problemas inimaginables en nuestra vida, pero solamente sosteniendo nuestra mirada y corazón en el Señor Jesucristo podremos salir adelante y aprobados.

LA PRUEBA DE LA OBEDIENCIA

POR: SERGIO LICARDIE

El Apóstol Pablo dice: “*Pues también con este fin os escribí, para poneros a prueba y ver si sois obedientes en todo.*” **2**

Corintios 2:9 LBLA. A través de la Escritura, el Apóstol Pablo nos está enseñando que Dios pone a prueba nuestra obediencia, no solo cuando leemos la Biblia y encontramos mandamientos que debemos cumplir, ni se circunscribe solamente a cuando Dios nos habla al corazón o al oído y nos dice a través de su Santo Espíritu qué debemos hacer, sino también nos pone a prueba cuando recibimos una instrucción ya sea por parte de nuestras autoridades espirituales o seculares, o bien por parte de personas delegadas temporalmente, que también tienen una autoridad delegada para actuar en situaciones específicas.

Es por esto que el término “obedientes”, que corresponde a la palabra G5255 del diccionario Strong, se encuentra escrita solamente tres veces en el Nuevo Testamento, y en dos de esas ocasiones, la referencia se hace a la obediencia que el pueblo debe tener a una autoridad que Dios ha levantado. Tomemos un segundo versículo donde aparece esta palabra: “...*al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que lo repudiaron, y en sus corazones regresaron a Egipto.*” **Hechos 7:39 LBLA.**

Aquí se habla de Moisés, el libertador que Dios levantó para el pueblo de Israel, pero que fue rechazado y repudiado en los corazones de ellos, porque a pesar de que habían salido físicamente de Egipto, Egipto aún permanecía en su interior.

Este puede ser el caso de personas que llegan a la Iglesia de Cristo, pero todavía no han tenido una libertad total de las ataduras de Egipto, y por ende, es necesario que Dios hable a sus corazones, pues si leemos detenidamente el versículo anterior, allí es donde Egipto puede estar anidado y hace desobedecer y aún repudiar a alguna autoridad delegada por Dios para ministrar y bendecir nuestras vidas. Veamos algunos ejemplos bíblicos que nos abren el panorama acerca de la prueba de la obediencia a Dios cuando Él usa al hombre para darnos una instrucción:

LA PARÁBOLA DE LOS HIJOS DESOBEDIENTES

Está descrita en Mateo 21:28-31. Esta



parábola nos deja ver que muchas veces, el corazón del hombre no obedece prontamente a una instrucción. El primer hijo se niega a hacer lo que se le solicita y aunque después recapacita y obedece, a la postre la primera reacción de negarse a hacer la voluntad de su autoridad, es una clara confrontación que no solo le hace perder una bendición, sino aun más, predispone al hijo a entristecerse y ser atacado por el enemigo. La pregunta surge entonces: ¿Estaremos obedeciendo prontamente a nuestras autoridades cuando nos dan una instrucción? Porque según los versículos anteriores, vemos que la obediencia puede ser perfeccionada, hasta llegar al punto en que al recibir una instrucción, obedezcamos inmediatamente, sin condiciones ni demoras.

JOSÍAS

En Josías encontramos un ejemplo extraordinario de obediencia a Dios en dos extremos: Por un lado, Josías cumplió la Palabra de Dios llevando a cabo un avivamiento en el pueblo de Israel, pero por el otro, el último evento de su vida estuvo marcado por la desobediencia. En 2 Crónicas 35:20-24 menciona que Josías salió a batallar contra Faraón Necao, y él le dice claramente que no pelee en contra suya, pues por mandato de Dios había salido a pelear contra Asiria.

De una manera muy explícita se nos demuestra en esos versículos que Dios puede

hablarnos aún a través de personas inconversas, y aunque ellos no tengan autoridad permanente sobre nosotros, en algún momento, bajo una función específica, pueden pedirnos que seamos obedientes a un mandato divino, y nosotros debemos discernir y obedecer si estamos verdaderamente recibiendo una palabra de Dios.

EL SIERVO HUMILDE

Una de las muchas características impresionantes del Señor Jesucristo, es su humildad, pues con suma paciencia y serenidad, soportó diversas situaciones para demostrarnos que debemos cumplir con la obediencia, aun cuando nosotros tengamos una jerarquía mayor de quien nos está dando una instrucción. Por ejemplo, el Señor Jesucristo pagó el impuesto del templo (**Mateo 17:24-27**), sujetándose así a un requerimiento humano, y aunque podía oponerse por ser el Hijo de Dios, no lo hizo, para enseñarnos a nosotros obediencia y humildad.

Trasladándolo a nuestro contexto, encontramos que esta situación está íntimamente relacionada con la cobertura, pues quien reconoce a una cabeza ministerial que guía, protege y equipa su vida por el Espíritu Santo, también debe recibir plenamente en su corazón a las personas que son delegadas como brazos de apoyo en la Iglesia, llámense estos servidores, ayudas, diáconos, ancianos, etc. Por eso, si reconocemos cobertura ministerial, también debemos reconocer la autoridad de los siervos que se delegan para tareas específicas, tales como el cuidado del templo físico, organización de los parqueos, organización del servicio, ministración de la Palabra, etc.

Este es un tema de suma importancia, pues la obediencia ante las autoridades – ya sean permanentes o temporales, de mayor o menor jerarquía –, denotan el grado de humildad y medida de estatura en relación a Cristo, de quien se dice lo siguiente: “*Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*” **LBA Filipenses 2:8.**

Este es el último versículo del Nuevo Testamento donde se menciona la palabra griega 5255 y nos enseña el ejemplo de Jesucristo, quien vino en obediencia para hacer la voluntad del Padre y no la propia. Por eso Él fue obediente hasta entregar su vida por nosotros, para que nosotros aprendamos también a morir a nosotros mismos y obedecer a quienes han sido delegados para bendecirnos, pues al sujetar nuestras vidas en humildad y amor, alcanzaremos la estatura de Cristo, para ser arrebatados en las nubes hacia Él. ¡Maranatha!

LA PRUEBA ANTE LOS ENEMIGOS

POR: RAMIRO SAGASTUME



Si preguntáramos a quién le gustan las pruebas, seguramente la respuesta sería que a nadie le gustan las pruebas, nosotros como hijos de Dios todas las cosas ayudan a bien para los que aman al Señor y dentro de “todas las cosas” incluye las pruebas. En la Biblia leemos que todas las cosas que Israel pasó son figura para Israel espiritual (la iglesia).

“*Tampoco yo volveré a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que Josué dejó cuando murió, para probar por medio de ellas a Israel, a ver si guardan o no el camino del SEÑOR, y andan en él como lo hicieron sus padres.*” **Jueces 2:21-22 LBLA.**

Vemos al pueblo de Israel ya introducido en la tierra prometida “Canaán”. Cuando Josué murió dejó algunas ciudades sin conquistar y Dios las usó para probar a Israel a causa de no obedecer su voz. Dios dejó esas naciones para que Israel aprendiera a guerrear y las vencieran. En la actualidad no hay naciones en lo físico que la iglesia debe hacerle la guerra; queremos hacer notar que muchas veces Dios permite que tengamos enemigos que Él usa para probarnos.

“*porque envidiaba a los orgullosos cuando los veía prosperar a pesar de su maldad.*” **Salmo 73:3 NTV.**

No le ha pasado a usted querido lector, que siendo una persona que ama a Dios, hace todo lo posible por consagrarse, sirve al Señor, pero está sufriendo una prueba quizás de índole económico y ve al vecino o compañero de trabajo quien es un impío (un cristiano que se alejó del camino) o es inconverso pecador, y vive feliz, económicamente está muy bien, ni siquiera se enferma. Nos puede suceder como al salmista, que tuvo envidia y por poco lo hizo resbalar. Puede ser que Dios te haya metido en una prueba haciendo que tus enemigos prosperen y estén viviendo físicamente mejor que tú. A nuestra percepción humana podríamos decir que Dios es injusto, que no vale la pena guardarse para el Señor, pero está probando nuestra fe.

El salmista hasta que entró al santuario, entendió que el problema era la envidia que guardaba en su corazón y después pudo ver cuál era el final de ellos. Puede ser que a veces nos miremos tentados por las riquezas de los impíos o malvados y quisiéramos estar en su lugar; esto finaliza de una manera sorprendente ya que la riqueza del impío pierde su poder al momento de la muerte y las recompensas del bueno adquieren un valor eterno. Esto no podemos hacerlo con nuestra propia fuerza, ne-

cesitamos la ayuda del Espíritu Santo y se cumplirá lo escrito en **Salmo 23:5 (LBLA)** “*Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos: has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.*”

Otra de las pruebas que podemos pasar frente a nuestros enemigos, es que hablen mal de nosotros injustamente. “*Mis enemigos hablan mal de mí; me vigilan y piensan hacerme daño.*” (**Sal 71:10 TLA**).

Quizá te está sucediendo esto, no te defiendas, deja que Dios te salga al encuentro y sea Él quien te defienda. Aprende a refugiarte en Dios y Él te defenderá de tus enemigos, “*Librame de mis enemigos, oh SEÑOR; en ti me refugio.*” (**Sal 143:9 LBLA**).

Ahora viene algo que va a ser tu graduación en la escuela del amor, porque Jesucristo nos pide algo que puede ser imposible, pero Dios no va a pedirnos cosas imposibles. “*Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.*” (**Mat 5:44 R60**).

La palabra que se usa para “amar” es “*agapao*” que además de significar amor también significa perdonar. Esto fue lo que sucedió con nosotros, pues éramos enemigos de Dios, y tuvo misericordia de nosotros perdonándonos “*Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.*” (**Rom 5:10 LBLA**). También debemos tener un equilibrio cuando Dios nos defienda de nuestros enemigos, no debemos alegrarnos cuando ellos caigan “*No te regocijes cuando caiga tu enemigo, y no se alegre tu corazón cuando tropiece.*” (**Pro 24:17 LBLA**).

Cuando podamos hacerle un bien a nuestros enemigos, hay que hacerlo, aunque esto a nuestros ojos sea incomprensible “*Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer pan, y si tiene sed, dale de beber agua.*” (**Prov 25:21 LBA**). Todo esto era lo que la iglesia al principio debía hacer y es parte del Reinicio que debemos hacer. Por eso amado hermano si estás pasando por la prueba ante tus enemigos, no te desespere, no creas que Dios es injusto, créele a Dios, se obediente a su palabra y confía en Él.

Hay una promesa hermosa en la Biblia que nuestros enemigos nos verán subir hacia su encuentro “*Entonces oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en la nube, y sus enemigos los vieron.*” (**Apo 11:12 LBLA**). Y si aún no le has abierto tu corazón al Señor, esta es la oportunidad para que lo hagas y permitas a Dios salir a tu encuentro y te defienda ante tus enemigos.

Esperar quizás sea una de las cosas más difíciles e incómodas en la vida, aún más, cuando somos desesperados e impacientes. Es muy importante recordar que dentro de los muchos beneficios que obtenemos en medio de las pruebas, encontramos precisamente la paciencia. La misma Escritura nos enseña que la prueba de nuestra fe produce paciencia (**Santiago 1:3**).

Entonces la paciencia es un fruto; sin embargo, la paciencia tiene que ser probada, y cuando la paciencia es probada esta misma da su propio fruto, el cual según la Palabra es un carácter probado (**Romanos 5:3-4**).

Con el fin de darme a entender, deseo tomar como ejemplo a José el hijo de Jacob tomando como base la siguiente Escritura:

“Envío a un hombre delante de ellos, a José, vendido como esclavo. Con grillos afligieron sus pies, él mismo fue puesto en cadenas, hasta que su predicción se cumplió; LA PALABRA DEL SEÑOR LO PUSO A PRUEBA” Salmos 105:17-19 LBLA.

Como podemos ver en el texto anterior, José fue probado a través de la Palabra del Señor, pero ¿De qué manera? Bueno, recordemos un poquito acerca de la historia de este hombre. Cuando José era tan solo un muchacho de diecisiete años recibió una promesa de parte del Señor, en donde Dios de una manera profética le anunció que sería un hombre poderoso, grande y prominente. Una palabra que todos quisiéramos escuchar. Sin embargo, a partir de aquel momento a José le empezaron a suceder una serie de inconvenientes y problemas que parecían más bien todo lo contrario a la Promesa del Señor.

Es aquí donde comienza la Prueba de José. Dios le había mostrado a José que siendo el menor de su casa, aún sus propios hermanos se inclinarían ante él y lo primero que le sucedió fue completamente lo contrario, ya que sus hermanos conspiraron contra él para matarlo, lo metieron dentro de una cisterna vacía y al final decidieron venderlo, ¿quiénes? Aquellos de quienes Dios había dicho que se inclinarían ante él.

Comenzó una batalla dentro del corazón de aquel hombre, ya que por un lado tenía una gran promesa, pero por el otro lado una realidad completamente distinta a lo que se le había anunciado.

Después de esto, José es llevado a Egipto y es vendido como esclavo. El hombre que tenía la promesa de convertirse en un príncipe ahora era tan solo un esclavo en una tierra extraña y lejana de la casa de su padre.



LA PRUEBA DE ESPERAR

POR: HILMAR OCHOA

Después de trabajar arduamente en la casa de Potifar, José fue víctima de la infamia y la injusticia y fue metido en la cárcel. Ahora ya no era solamente un esclavo, era un esclavo prisionero en un país extraño para él. Sin embargo, tenía una gran promesa, Dios le había dicho que su futuro sería grandioso.

A estas alturas parecía que las cosas para José iban de mal en peor y veía más lejos su promesa. Sin embargo, había una Palabra clavada en su corazón. Habían pasado varios años, ya no era aquel muchacho que había escuchado la Palabra del Señor, ahora era todo un hombre.

Después de estar encarcelado, José llega a la edad de treinta años y un día que quizás no se lo esperaba, el rey lo mandó a llamar y comenzaron a suceder de una manera apresurada todas las cosas que Dios le había prometido. De un día para otro José se convirtió en el hombre más importante de aquella gran nación, ahora tenía poder, autoridad, riqueza, fama, etc.

Como cité anteriormente, la Palabra puso a prueba a José, ¿De qué manera? A través de una larga espera, aunque entendemos que Dios nunca llega tarde, muchas veces a nuestro parecer las promesas tardan en cumplirse. Dios todo lo hace hermoso en su tiempo y siempre su Palabra será precisa, puntual y exacta.

Cuando las promesas que hemos recibido del Señor no llegan tan pronto como quisiéramos, es necesario que consideremos que estamos siendo probados, cuando empiezan a sucedernos cosas totalmente opuestas a lo que Dios nos dijo, estamos siendo probados. Por ejemplo, quizás Dios te dio una promesa de prosperidad mate-

rial y lo primero que te sucede es que te despiden del trabajo o tu negocio empieza a decrecer. Tal vez Dios te dijo que gozarías de una buena salud y lo primero que te sucede es que te enfermas. Dios te está probando.

Dios le dijo a Abraham que lo haría padre de multitudes y que su descendencia sería tan numerosa que no se podría contar y lo primero que Abraham ve es que su esposa es estéril. Comienza a pasar el tiempo y tanto él como su esposa empiezan a envejecer. Abraham tuvo que esperar veinticinco años para ver el cumplimiento de la promesa.

Quisiera concluir citando otro ejemplo. Cuando Caleb era de cuarenta años recibió la promesa de poseer la tierra en abundancia. Sin embargo, a partir de aquel momento el pueblo de Israel comenzó su travesía por el desierto la cual duró cuarenta años. Caleb había agradado al Señor y había sido aprobado, pero por culpa del pueblo incrédulo, Caleb esperó más de cuarenta años por su promesa.

Caleb nunca olvidó la Palabra que recibió ya que cuando era ya de ochenta y cinco años le recordó a Josué la promesa que había recibido y tal como el Señor lo dijo, así le sucedió. La Promesa le sirvió de fortaleza y garantía mientras atravesaba el desierto, ya que aunque veía como el pueblo iba pereciendo y muriendo, él sabía que por la Palabra que había salido de la boca de Dios, él heredaría la tierra que le había sido prometida.

No nos cansemos de esperar, como dice la Escritura: *“Aunque la visión tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará” Hab 2:3 RV60* ¡¡Maranatha!!



LA PRUEBA DE LOS FALSOS MINISTERIOS

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ

La novia del Señor debe ser perfeccionada en el desierto a través de las pruebas (**Oseas 2:14, Deu 8:2**), para alcanzar la estatura de esposa. El apóstol Santiago escribió que debemos gozarnos cuando nos hallemos en diversas pruebas, ya que producen paciencia y el perfecto resultado de ésta es ser perfectos y completos sin que falte de nada (**Stg 1:2-4**); el apóstol Pedro también dijo “(...) *Así también vuestra fe, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele* **1 Pedro 1:7**”.

Una de las pruebas que describe la Biblia, es la que el Señor permite a través de la influencia de los cinco falsos ministerios (**Deu. 13:3**). En Jueces 3:3-4 se relata que Dios consintió que cinco príncipes filisteos, figura de falsos ministerios, probaran a su pueblo para ver si obedecían sus mandamientos, los que había ordenado a sus padres por medio de Moisés.

A continuación se describirán algunas de las formas como los falsos ministerios pueden ser objeto de prueba para el pueblo del Señor:

LOS FALSOS APÓSTOLES

El apóstol Pablo hace una descripción de los falsos apóstoles, en la segunda carta a los corintios capítulo once, en donde se muestra que algunos de los objetivos de estos, es presentar a otro salvador diferente al Señor Jesucristo, otro evangelio y otro espíritu, dando paso a doctrinas de demonios, de hombres, además son obreros estafadores, se hacen llamar apóstoles cuan-

do no lo son, son falsas coberturas, como nubes sin agua (**Judas 1:12**). Estos falsos ministros sirven de prueba para todo cristiano que no ha sido cimentado con verdaderos fundamentos apostólicos, es decir con sana doctrina (**Tito 2:1**); por ello también se puede decir, que estos pueden ser reprobados si son engañados por ellos, o pueden salir aprobados si son capaces de probar a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, hallándolos mentirosos (**Apo 2:2**).

LOS FALSOS PROFETAS

El Señor permite que su pueblo sea probado, para ver si le aman con todo el corazón y con toda el alma; los falsos profetas tratan de engañar a través de señales, prodigios, profecías, sueños, visiones; aunque estas se cumplan, su propósito principal es desviar para convertirlos en siervos de otros dioses no conocidos (**Deu 13:1-4; Eze 13:7**). Un ejemplo de ello, es el caso de un profeta viejo que engaña a uno joven, guiándolo a desobedecer una instrucción dada por el Señor, ocasionándole la muerte en las fauces de un león (**1 Reyes 13:15-26**). Muchos cristianos se dejan guiar por profecías, sueños y visiones, que los pueden conducir a una muerte espiritual.

LOS FALSOS MAESTROS

“Hubo también falsos profetas entre el pueblo de Israel; y así habrá falsos maestros entre ustedes. Ellos enseñarán con disimulo sus dañinas ideas, negando de ese modo al propio Señor que los redimió (...)” **2 Pedro 2:1 DHH L 1996**.

Una de las formas que el Señor permitirá que sea probado su pueblo es a través de falsas enseñanzas, que serán recibidas por

cristianos que buscan ser halagados en sus oídos, al escuchar lo que agrada a la carne y no lo que agrada a Dios, dejando la sana doctrina, y la verdad por la comezón de oír fábulas, cuentos, mitos, es decir cosas fantásticas (**2 Tim 4:3-4**).

LOS FALSOS PASTORES

La Biblia describe a los falsos pastores como perros hambrientos, que nunca se llenan, que se apacientan así mismos en vez de apacentar a las ovejas, es decir son obreros asalariados (**Juan 10:8-13**); son como aquellos atalayas que no avisan del peligro inminente (**Isa 56:10-12**). El Señor dijo que Él era el buen pastor y que su vida entregaba por las ovejas (**Juan 10:11**). La saliva de los perros tiene propiedades que eliminan temporalmente el dolor, pero también tiene bacterias perjudiciales para la salud humana, esto significa que un falso pastor puede ser objeto de prueba para un cristiano, al ocasionarle solo un alivio temporal a problemas en el alma, y no una completa sanidad o liberación. Otro ejemplo es el caso de Lázaro, por permitir que los perros le lamieran las llagas, jamás salió de su condición de pobreza extrema, aunque fue salvo al final (**Luc 16:20-25**), pero Dios hubiera querido que viviera la vida abundante también aquí en la tierra.

LOS FALSOS EVANGELISTAS

Estos son como los escribas y fariseos que iban por todas partes tratando de ganar un seguidor, apartándolo del camino de Dios (**Mat 23:15**). Son falsos ministros que pueden ser prueba para personas que vagan sin el Señor, o que se han alejado de él, por no ser convencidos de pecado, justicia, y juicio por el Espíritu Santo (**Juan 16:8**); también predicán un evangelio legalista que aparta al cristiano de la gracia (**Gál 1:6-9**).

Amado hermano el Señor desea que seamos hallados como una virgen pura, para ser desposados con Él (**2 Cor 11:2**) y una de las formas de alcanzar esta estatura es a través de las pruebas. El Señor permitirá que nos encontremos con falsos ministros, utilizando distintos púlpitos; en los diferentes medios de comunicación; en eventos, como campañas evangelistas, seminarios, maratones de recaudación de fondos, entre otros, para probarnos, para ver qué tenemos en el corazón, si somos capaces de poder discernir entre lo que es verdadero y lo falso. Por causa de todos estos peligros debemos acercarnos a verdaderos ministros, guiados por las Santas Escrituras y el Espíritu Santo.

LA PRUEBA DE LA TENTACIÓN

POR: LOUISETTE MOSCOSO

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.” **1 Cor 10:13 RV60.**

La palabra tentación viene del griego *peirasmós* (G3985 Strong) que según el Diccionario Swanson significa examen, someter a otro a prueba para conocer su verdadera naturaleza o carácter, tentación, prueba que tiene el propósito de hacer que la persona tropiece.

Esta palabra también se utiliza para conceptualizar a las pruebas con un propósito y efecto beneficioso y pruebas o tentaciones permitidas o enviadas por Dios, como sucedió cuando el Señor fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado, o cuando Dios permitió el aguijón que tenía el apóstol Pablo, con el cual el Señor tenía el propósito que Pablo no se enalteciera por las revelaciones que le habían sido dadas.

La tentación es entonces una especie de prueba. Es necesario resaltar que la tentación en sí, no es pecado porque nuestro Señor Jesús fue tentado en todo pero nunca pecó, eso quiere decir que alguien puede ser tentado, no sólo porque de su propia concupiscencia es atraído y seducido hacia el pecado, como explica Santiago 1:14-15, sino que el diablo tiene muchas maneras de tentar. Vamos a mencionar a continuación algunas de ellas con las que el enemigo trabaja para presentar una tentación.

La Biblia nos dice que el Señor fue llevado por el Espíritu **al desierto** para ser tentado por el diablo (**Mat 4:1**). Esto nos deja ver que el enemigo muchas veces aprovechará la soledad para poner una tentación, tal como sucede cuando estamos tomando un examen en la escuela, nadie puede ayudarnos a resolverlo, es algo que debemos hacer por nosotros mismos. Un ejemplo bíblico lo tenemos cuando José fue tentado por la mujer de Potifar, recordemos que ella aprovechó cuando no había nadie más en la casa. El diablo generalmente tienta a los hijos cuando sus padres no están presentes, por-

que sabe que deberán hacer uso de su libre albedrío para decidir si ceden o no a la tentación. Satanás tratará de presentar una tentación que sea atractiva o que lleve una necesidad apremiante, en un momento propicio, sobretodo de debilidad o necesidad.

La primera tentación que el diablo le presentó al Señor fue aprovechándose de una necesidad física, porque el Señor llevaba 40 días de ayuno y sintió hambre, eso quiere decir que las tentaciones pueden venir cuando estamos tratando de agradar a Dios y cuando alguien está siendo preparado para un llamado ministerial.

Satanás le dijo al Señor que convirtiera las piedras en pan y nosotros sabemos que comer pan no es pecado, pero el Señor estaba en ayuno y para hacerlo debía interrumpirlo en el momento que el enemigo estaba pidiéndolo, no cuando el Padre deseaba. El diablo siempre tratará de sacarnos del tiempo y del plan de Dios para evitar que obedezcamos su voluntad. La tentación era que obedeciera al diablo, en vez de obedecer al plan de Dios, que en ese momento era ayunar. El enemigo pue-

de tentar entonces con cosas lícitas que se pueden convertir en pecado, cuando las antepone a las cosas espirituales.

No olvidemos que la palabra de Dios nos dice que no nos ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana, eso significa que usará las cosas materiales y humanas para tentar a una persona. Hay gente que se sale del plan de Dios por satisfacer una necesidad material, un ejemplo de ello es la familia de Noemí que dejó la casa del pan, para irse a Moab, porque había hambre en Belén pero Dios no estaba en esa decisión.

La segunda tentación iba dirigida al espíritu, el diablo le dice que si es Hijo de Dios, que se tire del pináculo del templo y que vuele. Era una tentación para realizar un milagro innecesario y la forma de incitarlo era que demostrara que era el Hijo de Dios. Este tipo de tentación ha surtido efecto en la vida de muchas personas, que para demostrar que son “hombres” o “valientes”, deben hacer lo que él dice, cuántas personas han caído en esa trampa iniciándose en un vicio o aceptando una propuesta turbia que sólo los lleva a convertirse en esclavos del pecado.

Otra manera de tentar es ofreciendo un beneficio, un placer o prometiendo algo a cambio, pero no podemos confiar en él, porque es mentiroso y padre de mentira.

La tercera tentación que le presentó al Señor fue la de la grandeza; estaba tentando su ego, su alma, porque puso en la mente del Señor todos los reinos de la tierra y se los ofreció a cambio de que lo adorara postrado. Afortunadamente, el Señor lo resistió y lo reprendió con la espada de la palabra.

Notemos que el enemigo puede entrar a la mente para presentar una tentación, por eso es indispensable que se la entreguemos al Señor y la llenemos con la palabra de Dios para poder usarla como un arma defensiva y ofensiva en el momento de la tentación.

El Señor enseñó que debíamos velar y orar para no entrar en tentación, y en la oración del Padre Nuestro enseñó a pedir que el Padre nos deje caer en tentación. Recordemos que en medio de la tentación habrá una vía de escape para poder soportar, pidámosle al Espíritu Santo que nos la muestre y podamos recibir esta bienaventuranza: *“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.”* **Stg 1:12 RV60.**



El apóstol Santiago enseña que existen muchas formas, en las cuales nosotros podemos ser probados (**Stg 1:2**), cuando se habla de prueba en este versículo se usa la palabra griega *Periasmos*, que se refiere a situaciones, dificultades, problemas, pérdidas, etc., que Dios utiliza con buen propósito o también se refiere a tentaciones que llegan a nuestra vida.

Estas pruebas además de ser una especie de examen para que nosotros podamos evaluarnos, también nos coloca en una situación en la cual es mucho más fácil escuchar la voz de Dios, como cuando Israel fue llevado al desierto para que Dios le hablara a su corazón (**Oseas 2:14**), además la prueba produce en nosotros diversos frutos.

Entendiendo que Dios mismo, el autor y consumidor de la fe, nuestro Señor Jesucristo, a lo largo de su ministerio sufrió diferentes pruebas, algunas en soledad y otras con sus discípulos (**Luc 22:28**), debemos saber que nosotros su cuerpo místico también vamos a ser probados, como se prueba el oro (**1 Pedro 1:7, 1 Cor 3:12**).

Así mismo vemos cómo el apóstol Pablo se enfrentó a diversas pruebas (**Hech 20:19, 2 Cor. 11:23-28**), pero un tipo de prueba en particular fue usada por Dios, no solamente para probarlo a él si no también a aquellos que lo habían reconocido y aceptado como apóstol del Señor.

Esta prueba está descrita en los siguientes versículos: *“Pero sabéis que fue por causa de una enfermedad física que os anuncié el evangelio la primera vez; y lo que para vosotros fue una prueba en mi condición física, que no despreciasteis ni rechazasteis, sino que me recibisteis como un ángel de Dios, como a Cristo Jesús mismo. ¿Dónde está, pues, aquel sentido de bendición que tuvisteis? Pues testigo soy en favor vuestro de que de ser posible, os hubierais sacado los ojos y me los hubierais dado.”* (**Gal 4:13 BNP**).

Vemos que el apóstol Pablo, por medio del cual Dios había hecho milagros, aun usando su ropa para sanar estaba ahora enfermo. Esta enfermedad era en sí una prueba para él, pero también para los Gálatas, quienes al enfrentarse ante tal situación tenían dos opciones: despreciar (la palabra griega que significa: contar como nada) y rechazar (palabra que significa: escupir afuera, dando a entender que era una enfermedad que producía asco según el Diccionario Vine) a Pablo o recibirlo con bendición como un mensajero de Dios. Lo anterior puede suceder actualmente, cuando un ministro de Dios sufre algún tipo de prueba en su cuerpo (enfermedad), es una prueba para él, pero también para las ovejas que están a su cargo;

HERIRÉ AL PASTOR

POR: JUAN LUIS ELÍAS



ya que pueden menospreciarlo o atribuirle causas a la prueba, como pecado, falta de fe, castigo de Dios y esto lleva a rechazarlo, o bien pueden bendecirlo y en medio de su aflicción darle el lugar que Dios le ha dado como su mensajero, apoyarlo espiritualmente y quizá hasta económicamente, para poder enfrentar los gastos que puede ocasionar la enfermedad; en esta situación se evidenciará lo que hay en el corazón de cada una de las ovejas, logrando salir aprobado o reprobado.

Vemos el caso de Job, quien es cabeza de una casa y al ser alcanzado por una prueba, perdió todo lo económico, a todos sus hijos y sufrió una sarna maligna que le producía picazón, su esposa es puesta a prueba por la prueba de Job, y salió lo que había en su corazón: insensatez, lo que la hizo despreciar aun el aliento de Job y desearle la muerte en medio de la prueba (**Job 2:9-10; 19:17**), en lugar de bendecirlo en medio de la tribulación, la insensatez y torpeza en el corazón puede hacer que no superemos este tipo de pruebas.

Cuando el pastor es herido (**Mat 26:31; Zac 13:7**), la herida es la prueba de él, pero esta probará al mismo tiempo sus ovejas, la prueba de ellas es la dispersión. El Señor Jesucristo menciona antes de ser arrestado, esta profecía pero les dice: Todos seréis

escandalizados (les será puesta una piedra de tropiezo) en mi esta noche, refiriéndose a que esto haría que lo dejaran solo (**Mat 26:56**) y lo negaran (**Mat 26:29-63**). Cuando un ministro es herido, perseguido, condenado y metafóricamente crucificado, ya sea por una organización religiosa o por un organismo judicial, o herido dentro de su propio hogar (por una ruptura matrimonial o la muerte de alguien de su núcleo familiar) su grey es puesta a prueba. Esta situación puede provocar que se escandalicen, lo abandonen o lo nieguen, incluso los más cercanos, perdiendo así la prueba a la que están siendo sometidos. A pesar de la confusión que puede causar algo así, la reacción positiva a esta prueba sería reagruparse, como lo hicieron María la madre de Jesús, María la mujer de Cleofás, María Magdalena y Juan el discípulo amado a los pies de la cruz (la prueba), para acompañar al que está herido, e ir aun más allá, a la manera de José de Arimatea y Nicodemo, que vencieron el miedo a los judíos y recuperaron el cuerpo muerto de Jesús para sepultarlo. Esto quiere decir que para salir aprobados de esta prueba, hay que vencer la dispersión que provoca el escándalo de ver herido al pastor y acercarse para estar con él en su sufrimiento y ayudarlo cuando él lo necesite.

LA PRUEBA DE LA OFRENDA

POR: RICARDO RODRÍGUEZ

En la Biblia vemos que Dios prueba el corazón de sus hijos para saber si hay fidelidad en ellos y permanecen en su voluntad; en **Jueces 3:1-4** Dios probó a Israel para saber si obedecerían sus mandamientos. Luego en **Santiago 1:2-3** y **1 Pedro 1:6-7** vemos que las pruebas sirven para probar nuestra fe, definir nuestro corazón y dar fruto de paciencia para poder heredar las promesas (**Heb 6:12**).

La prueba permite que dejemos aquello que nos impide tener comunión con Dios, cosas o personas que amamos al punto de desviar nuestra atención y hacer menguar nuestro amor al Señor. El caso de Abraham nos ejemplifica el compromiso que Dios nos demanda al pedirle que se despoje de su único hijo (**Gen 22:1 BNP**), fue probado en su fe al creer que Dios podía

resucitarlo para cumplir su Palabra de darle una descendencia en Isaac (**Heb 11:17-19**). Esto es una figura del único sacrificio humano que el Padre ha recibido, el de su Hijo Jesucristo, la mayor ofrenda que el Padre dio al mundo, para salvar y dar vida eterna (**Juan 3:16**).

Viendo el ejemplo que nos dio el Padre debemos ofrendar lo que más amamos, creer en Él, obedecerle y pasar la prueba. Al ofrendar, Él primero ve nuestro corazón y después la ofrenda (**Gen 4:4**). Quizá en nuestro corazón hay algo que nos impide avanzar, crecer en el Señor, entonces vendrá a nuestra vida la prueba de la ofrenda para que entreguemos lo que más amamos y podamos avanzar al llamamiento santo que Dios nos hace.

Un ejemplo de alguien que no pudo despojarse de lo que más amaba es la esposa

de Lot (**Gen 19:17-26**). Lot y su familia debían salir de Sodoma para no ser destruidos juntamente con ella, sin embargo vemos que la esposa de Lot amaba a Sodoma y por eso volvió su vista hacia aquel lugar, cayendo sobre ella un juicio.

Vemos en Juan 3:19 que la luz vino al mundo pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz porque sus obras eran malas, es decir no pasaron la prueba de renunciar a lo que más amaban para recibir la salvación del Señor Jesucristo. Hoy, muchas personas no alcanzan la salvación de sus almas porque aunque saben que están haciendo lo malo, no quieren rendirse a los pies del Señor, pero Dios por medio del Espíritu Santo les dice que si confiesan a Jesús delante de los hombres, Él también los confesará delante del Padre que está en los cielos (**Mat 10:32**).

Podemos entender con esta prueba que Dios quiere promovernos a otra faceta de nuestra vida espiritual, que crezcamos y avancemos hacia la perfección, amándolo a Él sobre todas las cosas (**1 Tes 4:16-17**).

La Palabra dice: *“Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.”* (**Stg 1:2-3 BNP**). La palabra PRUEBAS algunas Biblias la traducen como: **Tribulaciones** (RV 1865), **dificultades** (TLA). Note que dice PRUEBAS, es decir que nos pueden sobrevenir varias pruebas con el objeto de llegar a la estatura del varón perfecto, por lo cual no debemos sorprendernos como si algo extraño nos estuviese pasando (**1 Pedro 4:12**), sino confiar en que nuestro Dios juntamente con la prueba da la salida (**1 Cor 10:13**).

Un ejemplo de esto son los Macedonios: *“Pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad.”* (**2 Cor 8:2 BNP**). El término GRAN según el diccionario Strong es la palabra *polus* (G4183) y se refiere a: **Muchísimo, abundancia o muchas cosas**, mientras que la palabra AFLICCIÓN otras Biblias la traducen como: **Sufrimientos** (PDT), **dificultades** (TLA), **escasez** (LBN).

Con estos significados concluimos que los Macedonios estaban atravesando pruebas de aflicción muy difíciles, pero a pesar de ello tenían un rebotante gozo y alegría. Esta es la actitud que debemos tener ante

LA PRUEBA DE LA AFLICCIÓN

POR: EDWIN CASTAÑEDA



las diferentes pruebas que podamos atravesar en nuestra vida, no deprimirnos, entristecernos, molestarnos, recriminarle a Dios o alejarnos, sino buscar constantemente el gozo del Señor que se constituye en nuestra fortaleza.

Otra característica de los Macedonios era su PROFUNDA POBREZA, es decir

que eran pobres en su grado más intenso, hasta llegar al grado de la humillación. El Banco Mundial define la pobreza extrema como personas viviendo con menos de US\$1.25 al día, es decir unos Q9.68. ¿Puede siquiera imaginarlo?

Para los Macedonios esto no era un problema, a pesar de su profunda pobreza abundaban en liberalidad, eran desprendidos y dadivosos. Ellos entendieron el secreto de dar, buscaban a Dios a pesar de sus profundas limitaciones económicas; lo cual es una tremenda enseñanza para nosotros, pues ellos siendo extremadamente necesitados, querían dar para el mantenimiento de los santos. Dios puede suplir todo lo que necesitemos, debemos confiar en Él, porque en cualquier momento puede enviar la provisión material, ya que no es ajeno a nuestra necesidad.

Pero si alguno está pasando por la prueba de la escasez es necesario que sea revestido con la armadura de Cristo (**Ef 6:13**) y ser lleno del gozo de Dios como lo fueron los Macedonios. Una de las promesas descritas en la Biblia dice: *“Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.”* (**Stg 1:12 BNP**).

LA PRUEBA DEL PLACER

POR: RAYMUNDO RODRÍGUEZ

“Entonces me dije: Ven ahora, te probaré con el placer; diviértete. Y he aquí, también esto era vanidad.” (Ecl 2:1 NBH).

Se dice que el placer es una sensación agradable que proviene cuando se satisface una necesidad. Entonces, si las necesidades son cubiertas, podría pensarse que la persona puede experimentar un estado de plenitud o satisfacción plena, a lo largo de la vida son varias las situaciones que pueden llevarnos a una vivencia como esta.

Algunas versiones traducen el verso anterior como “la prueba de la alegría”, y agregan que en ella se gozará de bienes. Es una prueba que tal vez no lo parezca, puesto que se da en medio de una sensación de bienestar y eso nos gusta. En principio, no parece que sea mala, pero no se trata de eso sino de salir aprobados de ella. Veamos algunas ilustraciones:

Observemos a Israel como la iglesia y su salida de Egipto en el libro de Éxodo. Salieron de Egipto llenos de bienes, luego cuando ya no vieron a Moisés pero se sentían libres y con bienes (oro y plata **Éxodo 3:22**), entonces pidieron a Aarón algo que pudieran ver. Lo interesante es que luego de la fundición del becerro, aparentemente la fiesta era para el Señor (**Éxodo 32:5**) cuando realmente era para su propio placer. Es importante que en todo momento, aún después de ver la obra del Señor, no busquemos nuestra satisfacción, sino satisfacer a Dios con lo que hacemos y decimos.

Otro ejemplo: Mientras que Lázaro vivió a la puerta del rico limitando así su vida en abundancia, en la vida eterna el rico tuvo que purificar su alma. ¿Habrá salido aprobado de su abundancia? No se trata de si es pobre o no, se trata de salir aprobado. Para algunos la escasez es una prueba, para otros lo es la abundancia. Sin embargo, no siempre se observa de esa manera porque pensamos que la abundancia de bienes lo llena todo. Asignamos un valor a la abundancia como si ésta fuera todo lo que necesitamos. El problema es que al asignar tal valor a la dádiva perdemos el valor que damos a la fe.

Esta sensación de placer puede convertirse en un peligroso espejismo que no permite ver la verdadera condición del corazón y por tanto, limita la relación con Dios porque llegamos a pensar que no lo necesitamos o



que podemos estar bien con Él aún sin estar comprometidos. Es en estas condiciones cuando parece que lo tenemos todo, cuando la auto justificación nos hace sentir buenos y llegamos a pensar que Dios está con nosotros porque tiene que estarlo. Nuestros sentidos se ven fascinados por el placer y principalmente a través de nuestros ojos.

“Y de todo cuanto mis ojos deseaban, nada les negué, ni privé a mi corazón de ningún placer, porque mi corazón gozaba de todo mi trabajo, y ésta fue la recompensa de toda mi labor.” (Ecl 2:10 BNP).

“¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado?” (Gal 3:1 BNP).

Es impresionante comprender que hay una fascinación que entra por los ojos, llega al corazón y finalmente, roba el sentido de las cosas haciéndonos insensatos, en otras palabras, que perdamos el sentido o la razón. Este es un especial llamado a los jóvenes; Dios en su misericordia, también provee el balance para tomar placer y honrar a Dios.

“Alégrate, joven, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud. Sigue los impulsos de tu corazón y el gusto de tus ojos; mas debes saber que por todas estas cosas, Dios te traerá a juicio.” (Ecl 11:9 BNP).

Buscar placer nos hace necios, me refiero a querer que sea una condición permanente. Luego, la Biblia nos dice que al contemplar la rapidez de la vida hallamos sabiduría. No se puede comparar el placer solamente con la abundancia de bienes materiales; puede ser una situación sentimental, por ejemplo: La realización individual,

como tener una profesión o un logro académico o de trabajo, también pueden ser motivo de placer. Sin embargo, no puede o debe cegar nuestra visión. No es que el placer sea malo, sino que debe tener un valor correcto en nuestra vida, entonces, aprobamos la prueba.

“El corazón de los sabios está en la casa del luto, mientras que el corazón de los necios está en la casa del placer.” (Ecl 7:4 BNP).

Es la Biblia la que nos da la salida para sobrellevar esa prueba. El placer genera la falsa expectativa de que no se necesita nada. Veamos este verso:

“El que ama el placer será pobre; el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.” (Pro 21:17 BNP).

El placer entonces lleva a la pobreza; ¿Por qué? Porque en este contexto se sacrifica el futuro por un presente placentero. Esto mismo lo podemos llevar fácilmente a nuestra devoción con Dios: pecar para dar placer a nuestra humanidad, o sojuzgar la carne para agradar a Dios y alcanzar la santificación de nuestras almas.

“Si por causa del día de reposo apartas tu pie para no hacer lo que te plazca en mi día santo, y llamas al día de reposo delicia, al día santo del SEÑOR, honorable, y lo honras, no siguiendo tus caminos, ni buscando tu placer, ni hablando de tus propios asuntos, entonces te deleitarás en el SEÑOR, y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te alimentaré con la heredad de tu padre Jacob; porque la boca del SEÑOR ha hablado.” (Isa 58:13-14 BNP).

¿Por qué la prueba del placer? ¿O, la prueba de la satisfacción? ¿En qué aspectos podemos salir aprobados?

Humildad. En medio de la satisfacción, conocemos nuestro lugar delante de Dios. José y sus hermanos (**Gen. 45:5**)

Fe. A pesar de tener satisfacción, también se reconoce que Dios es quien da y quien quita. (**Job 1:21**)

Amor. Es posible comprobar que la obra de Dios es mayor a cualquier dádiva material. (**Fil 3:8**)

El valor al dinero. El bienestar de nuestras almas, no puede ser comprado con oro ni plata. (**1 Pedro 1:18**)

Para poner las prioridades. En medio de una situación de placer, podemos asignar el valor correcto a las cosas (**Fil 3.18**)

La prueba del placer sirve como preparación para la venida del Señor, esta prueba tiene como resultado una novia que define bien sus prioridades, que sabe vivir en cualquiera que sea su condición y que sabe vivir satisfacciones y darles el lugar correcto en su vida mientras permanezca en la tierra. Toda prueba nos brinda la oportunidad de un reinicio para acercarnos más a Dios.

LA PRUEBA DE LA ADULACIÓN

POR: WILLY GONZÁLEZ

“Con el fuego se descubre qué clase de metal tenemos; con los elogios se descubre qué clase de persona somos.”
(Proverbios 27:21 TLA).

Todos poseemos características que nos hacen únicos, pero cuando las personas a nuestro alrededor exageran estas características corremos el peligro de creerles, es allí donde nos enfrentamos a la prueba de la adulación.

Si definimos la adulación podemos decir que es una muestra exagerada de admiración que se hace para conseguir el favor de una persona. A continuación veamos cómo se puede manifestar esta prueba y algunos personajes que sucumbieron ante ella y la forma de vencerla.

FALSOS PROFETAS Y LA ADULACIÓN

“He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová.” (Jeremías 23:32 RVR60).

Aquí podemos ver que a través de la adulación se puede manipular a las personas diciéndoles lo que quieren oír, al ser halagados por medio de una profecía, incluso nos impediría ver nuestra realidad y cambiar nuestro caminar.

LA ADULACIÓN CREA DIVISIONES

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.” (Romanos 16:17-18 RVR60).

Cuando no vencemos esta prueba podemos ser víctimas de la división, ya que a través de la adulación se puede engañar el corazón y hacer que ovejas dejen su redil, al ser halagados exageradamente para después, incluso desviar su corazón a doctrinas erróneas y dividir el cuerpo de Cristo.

LA ADULACIÓN COMO MOTIVACIÓN

“Por eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para



ser alabados por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.” (Mateo 6:2 LBLA).

En este pasaje de la Biblia vemos a personas que buscan la adulación como una forma de paga por lo que hacen. La religiosidad de los fariseos los hacía buscar la aprobación de las demás personas, para llamar su atención. No daban limosna por amor, sino para obtener una retribución para su alma, lo impactante es que Jesús los ve y aunque reciban alabanzas de los hombres, no recibieron la del Señor. Debemos estar seguros de nuestra motivación.

“La lengua falsa atormenta al que ha lastimado, y la boca lisonjera hace resbalar.” (Proverbios 26:28 RVR60). Veamos ahora algunos personajes que tropezaron y cayeron a causa de haber creído a aquellos que los adulaban.

Absalón

En el segundo libro de Samuel vemos la vida de Absalón, uno de los hijos de David quien era hermoso y cuando se cortaba su cabello era un espectáculo, una persona con esas características se enfrenta a la adulación y cae en esa trampa haciendo que quisiera usurpar el reinado haciendo

huir a su propio padre. Interesantemente una de las estrategias de Absalón para robar el corazón de los súbditos del rey fue a través de los halagos, haciendo sentir a las personas importantes y sacar provecho de ellas. Así el final de este hombre fue la derrota y la muerte.

Ahitofel

En segundo libro de Samuel capítulo 16 se hace referencia de este hombre, de quien se decía tenía mucha sabiduría y las personas más importantes buscaban su consejo, el cual se comparaba al que Dios mismo daría. En una oportunidad no se escuchó su consejo, y versos más adelante él se quita la vida. Si caemos en la trampa de la adulación, cuando nos demos cuenta que no éramos lo que los demás decían, podríamos no soportarlo y sentirnos frustrados.

VENCIENDO ESTA PRUEBA

“Y le enviaron sus discípulos junto con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con verdad, y no buscas el favor de nadie, porque eres imparcial... Pero Jesús, conociendo su malicia, dijo: ¿Por qué me ponéis a prueba, hipócritas?” (Mateo 22:16/18 LBLA).

Jesús se enfrentó también a la adulación y la enfrentaba directamente, en el pasaje anterior se puede ver la estrategia de los herodianos para acercarse a Él y ponerlo a prueba primero diciendo características del Señor, que eran ciertas, pero con la intención de hacerlo caer en una trampa, sin embargo son descubiertos y es puesta en evidencia su motivación, la hipocresía, que es una de las características de las personas que adulan. El discernimiento es un arma contra esta prueba ya que nos mostrará las verdaderas intenciones de aquellos que nos hablan de esa manera.

“Y su fama se difundía cada vez más, y grandes multitudes se congregaban para oírle y ser sanadas de sus enfermedades. Pero con frecuencia Él se retiraba a lugares solitarios y oraba.” (Lucas 5:15-16 LBLA).

Jesús nos da la salida para poder vencer esta prueba, su fama se extendía, multitudes lo seguían y Él hacía maravillas y milagros, su enseñanza transformaba a las personas, pero cuando la multitud crecía Él se apartaba, se alejaba de toda esa multitud a lugares solitarios para hablar con su Padre. Es en esos lugares solitarios donde la adulación no puede llegar porque hablamos con nuestro padre, cara a cara sin máscaras, y es allí donde sabemos quiénes somos realmente. Jesús sabía quién era y hacia donde iba, cuando a través de nuestra comunión con el padre sabemos quiénes somos, la adulación no nos hará resbalar.

LA PRUEBA DEL DESIERTO

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

“Y te acordarás de todo el camino por donde el SEÑOR tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos.” **Deuteronomio 8:2 (LBLA).**

Cuando los cristianos hablamos de desierto, regularmente nos referimos a que tenemos problemas, a una prueba grande, a que no sentimos la presencia del Señor, sin embargo la Biblia dice que Dios llevó por el desierto a su pueblo durante cuarenta años con el propósito de probar su corazón.

Veamos qué cosas se convirtieron en una batalla interna que debe ser ganada.

LA MURMURACIÓN

“Y murmuró el pueblo contra Moisés, diciendo: ¿Qué beberemos?” **(Éxodo 15:24 LBLA).**

En muchos pasajes de la Biblia vemos que el pueblo de Dios murmura ya sea contra Moisés o Aaron, incluso contra Dios, cuando se enfrentaban a cosas para ellos adversas, cuando las cosas no eran como ellos creían, cuando se tenían que sujetar y esto era una prueba de la que mucho pueblo no pudo salir victorioso. Cuando los problemas vienen y no los comprendes busca el rostro de Dios como lo hacía Moisés para que el Señor te muestre el porqué de las pruebas.

LA AMARGURA

“Cuando llegaron a Mara no pudieron beber las aguas de Mara porque eran amargas; por tanto al lugar le pusieron el nombre de Mara”. **(Éxodo 15:23 LBLA).**

Uno de los primeros problemas en el desierto fue encontrar agua amarga en lugar de dulce. Cuando atravesamos un desierto nos podemos desilusionar al esperar cosas que no llegan o recibir lo que no buscábamos. Israel buscaba y necesitaba agua y la encontró, pero no la podía beber. Hay situaciones que nos pueden provocar amargura, y privarnos de muchas bendiciones. Las aguas de Mara fueron una prueba para el pueblo, sin embargo la solución era cortar un árbol y echarlo en el agua. Ese árbol tipifica a Jesucristo quien puede endulzar nuestras aguas cambiando la amargura en dulzura.

En el desierto es donde se prueba nuestra obediencia.



“Mas no obedecieron a Moisés, y algunos dejaron parte del maná para la mañana siguiente, pero crió gusanos y se pudrió; y Moisés se enojó con ellos”. **(Éxodo 16:20 LBLA).**

El maná era la respuesta de Dios para la necesidad del pueblo, le permitió tener hambre sin embargo le dio de comer, pero con instrucciones de cómo debía recoger su provisión. Esto nos lleva a que en ocasiones vamos a tener necesidades y Dios las va a suplir, solo que a veces nuestra fe y paciencia es probada, aquel pueblo en medio del desierto podía pensar dentro de sí ¿Qué pasa si mañana no hay maná?, su fe, su paciencia y su obediencia eran probadas a diario. A veces nos podemos desesperar y no apreciar la bendición de Dios, menospreciando su provisión como lo hizo su pueblo, podemos pensar que es muy poca, o que se tarda en venir. Dios tiene cuidado de nosotros pero también como un buen padre espera que tengamos un corazón agradecido.

LA PRUEBA DE LO MATERIAL

Volviendo al maná, también nos deja una enseñanza extraordinaria, ya que era un alimento espiritual, cuando atravesamos un desierto nos vemos rodeados de carencia de cosas materiales, no tenemos aquellas cosas que nos parecen indispensables para sobrevivir, sin embargo aquel

alimento venía de parte de Dios de forma sobrenatural, pero también nos enseña que el alimento espiritual puede saciar aun las necesidades materiales, por eso una de las lecciones del desierto es saber que no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. El Rhema de Dios nos sustentará en medio del desierto, no la sabiduría del hombre o los proverbios filosóficos de los grandes pensadores, sino la palabra de Dios.

LA DISCIPLINA EN EL DESIERTO

Podemos ver a lo largo del éxodo del pueblo de Dios, que aquellas personas se equivocaron muchas veces, murmuraron y contendieron, pero en todas fueron disciplinados por Dios, como un padre que ama a su hijo, así Dios castigó muchas veces a aquel pueblo, para que quedara como una lección plasmada para nosotros que también somos su pueblo y no cometamos las mismas equivocaciones.

PERSONAJES QUE ATRAVESARON UN DESIERTO

David atravesó un desierto perseguido por Saúl para matarlo, José pasó por un desierto cuando fue vendido por sus hermanos, Jesús también fue probado en el desierto y así podemos mencionar varios personajes, pero en esta ocasión hablaremos de Elías.

(1 Reyes 19:4 RVR60) Este hombre fue atacado fuertemente y se escondió en el desierto donde la depresión llegó a su alma deseando incluso la muerte. Hay momentos en los que los problemas y las persecuciones son tan grandes que el enemigo puede llevarnos a este tipo de situaciones. Dios hizo salir de aquella situación a su siervo dejándolo oír su palabra. Una de las cosas que llevaron a Elías a este punto fue reconocer que no era mejor que sus padres, cuando uno se da cuenta que no es tan fuerte o perfecto como pensaba, pasa por la humillación. Recordemos que una de las razones por las que a Israel lo llevaron al desierto fue para humillarlo. Los desiertos nos hacen humildes.

Es en el desierto donde Dios habla a nuestro corazón y lo prueba para que nos conozcamos, y para enseñarnos a obedecerle y confiar en Él, pero también es donde nos pastorea sin dejarnos desfallecer. El propósito de Dios para que su pueblo pasara el desierto fue prepararlo para entrar a Canaan, la vida en abundancia.

No olvides, Dios transforma el desierto en estanque de aguas y la tierra seca en manantiales **(Salmos 107:35).**

¡Pasa la prueba del desierto, que Canaán te está esperando!

“**O**tros soportaron burlas y latigazos, incluso cadenas y cárceles;” **Hebreos 11:36.**

¿Se han burlado de usted alguna vez en la vida? ¿Ha pasado un mal rato en boca de sus compañeros de trabajo? ¿Su familia se ha reído alguna vez de usted? y si puedo preguntar, ¿Cuál ha sido su reacción? Bueno, la Biblia nos está diciendo en Hebreos 11:36 que los héroes de la fe también sufrieron el estigma de la burla y el escarnio, se rieron de ellos, los menospreciaron y cuántas cosas más. Lo que los definió como héroes fue haber pasado por esa prueba y haber salido aprobados. Sin lugar a dudas tuvieron que encontrar la forma de pasar ese obstáculo y continuaron hasta alcanzar el propósito de Dios para sus vidas.

La palabra burla está íntimamente ligada a la palabra escarnecer que se define en el diccionario como mofarse de otro con el fin de humillarlo o ridiculizarlo; también significa burlarse de alguien cruelmente para humillarlo. La burla es una forma de ridiculizar a alguien y a menudo es hiriente, irrespetuosa y desconsiderada. Dice la enciclopedia en línea Wikipedia que quien está expuesto a la burla puede interpretar la acción como un ataque personal y se puede considerar como un hostigamiento o un abuso emocional. La burla tiene todo que ver con las emociones y los sentimientos de quien la hace y de quien la recibe; el que ofende y el ofendido, el que recibe la burla y el burlador.

EL BURLADOR

La persona que hace mofa de los demás regularmente carece en alguna parte de su alma de estima propia y no es capaz de ver en sí mismo su propia condición de baja. El burlador generalmente agita a los que le rodean demostrando que él es mejor que ellos y se convierte en líder de grupo para hacer evidentes los defectos o virtudes de otro individuo. La Biblia le llama a este tipo de individuo: Escarnecedor. Su estrategia, aunque muchos de ellos no saben que actúan como tales, es minimizar las defensas de la mente y luego traspasar el alma de su objetivo para volverlo parte de su grupo o bien, derribarlo por tierra y destruirlo en sus emociones si se resiste. La Biblia describe a este individuo como: altivo, arrogante y que obra con orgullo insolente (**Pro 21:24**).

Por ejemplo: José, hijo de Israel, sufrió la burla de sus hermanos. Al contar sus sueños ellos no podían creer que su hermano, el más pequeño en ese momento, pudiera llegar a ser una autoridad sobre ellos. Quizá usted es una persona que siempre ha tenido



LA PRUEBA DE LA BURLA

POR: RAFAEL MOLINA

anhelos de crecimiento, prosperidad, ideas de mejorar su entorno, es posible que usted sea lo que el mundo llama un visionario, un soñador. Eso es motivo suficiente para que ciertos personajes quieran destruir sus emociones haciéndole ver que usted no tiene la más mínima posibilidad de ser alguien en la vida. Sin embargo, aquel soñador llegó a ser el segundo en el reino de Egipto y cuando tuvo la oportunidad de vengarse de quienes lo atacaron, lastimaron y vendieron no lo hizo, más bien les perdonó la vida y los abrazó, les procuró el bien y les abrió la puerta de su casa. Podemos decir que salió de la prueba APROBADO.

Otro ejemplo claro es el del profeta Eliseo cuando sube a la ciudad de Betel y se encuentra con un grupo de muchachos que se burlan de él diciendo: “¡Sube, calvo; sube, calvo!” La reacción del profeta fue maldecir a los jóvenes y dice la Biblia que dos osas salieron del bosque y despedazaron a 42 de ellos (**2 Reyes 2:23**). La boca de aquel famoso profeta había sido preparada para hablar en nombre de Dios; sin embargo maldijo a los jóvenes inmaduros y les procuró la muerte. El principio bíblico es que la prueba tiene que producir un fruto bueno, es decir un carácter APROBADO (**Stgo 1:2-4**). Podríamos decir que Eliseo no salió aprobado en este asunto. ¿Por qué no simplemente pasó por alto aquella falta a la manera de José?

Debemos cuidarnos, no sea que nosotros considerándonos ofendidos, realmente seamos los ofensores o burladores. Veamos

otro ejemplo: “*El ojo que se burla de un padre y que desprecia la edad de su madre, los cuervos del torrente lo sacarán y los hijos del águila lo devorarán.*” **Pro 30:17.** Fíjese bien que habla del ojo que se burla o mofa. Padre puede ser el pastor de su congregación y podría resultar que nos estemos burlando de sus acciones o decisiones, ¡ALTO! ¡RECAPACITE! En lugar de llegar a ser de los hijos del Águila podríamos convertirnos en su platillo principal.

Un último ejemplo y el mejor de todos ellos, el Señor Jesús: “*Y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose delante de Él, le hacían burla, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!*” **Mat 27:29.** Cuál fue su reacción: se quedó callado y luego en la cruz, colgado, menospreciado, herido y desfigurado frente a todos sus burladores dijo: “*Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.*” Para salir aprobados de la burla debemos aprender a perdonar, seguir nuestro camino a la cruz y no ser parte de los escarnecedores, sino de los héroes de la fe.

Finalizo invitándole a que medite en este versículo: “*¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores (burladores), sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche! Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera.*” **Salmos 1:1.**



AZOTES, CADENAS Y CÁRCELES

POR: MARCO VINICIO CASTILLO

“**O**tros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles.” (Hebreos 11:36 – La Biblia al Día).

En este pasaje se hace mención de tres castigos corporales que se aplicaban en tiempos antiguos con diferentes propósitos: Los azotes, las cadenas y las cárceles.

En primer lugar, la llamada *Pena de Azotes* fue uno de los castigos más utilizados con el propósito de exponer a la vergüenza pública a quienes habían transgredido la ley, pero según algunos historiadores, se aplicaba principalmente a los ladrones o a las personas que recurrían en algún delito. En algunos casos, la persona condenada a este castigo, podía recibir un número indefinido de azotes hasta que perdiera el conocimiento o incluso hasta que muriera.

Por el contrario, aunque la Ley de Moisés también incluía los azotes como una forma de castigo para los transgresores, el Señor estableció que no se debía dar más de cuarenta azotes a una persona, para no envilecerle o humillarle delante de sus hermanos (Deuteronomio 25:2-3), siendo ésa la razón por la que los judíos acostumbraban dar “cuarenta menos uno” (2 Corintios 11:24) para asegurarse de no envilecer a nadie, ni castigarle más allá de lo debido.

En segundo lugar hablaremos de las *Cadenas*, lo cual es muy fácil deducir que se refiere a un castigo en el que se ataba con cadenas a la persona que había cometido

un delito grave. En algunos casos se utilizaba una cadena y un grillete para atar una pesada bola de acero al pie del reo para que no pudiera huir de su castigo. En otros casos se ataba de pies y manos al delincuente para limitar o impedir su movilidad durante un tiempo específico.

Sin embargo, cuando el delito era muy grave se aplicaba la *Cadena Perpetua* que consistía en encadenar a un muro al delincuente durante todo el tiempo de su condena. Hoy en día ya no se aplica la *Cadena Perpetua* como tal, sino únicamente se utiliza este término para referirse a la reclusión de una persona por tiempo indefinido y en la mayoría de los casos se aplica a quienes son hallados culpables de algún asesinato.

Por último, el pasaje citado también hace mención de las *Cárceles*, que es uno de los castigos más comunes y consiste en privar de su libertad a un delincuente, reclusiéndole en un lugar determinado. Este tipo de castigo tiene diferentes propósitos, entre los que resaltan: Impedir que un delincuente huya y evada un proceso judicial, proteger a la sociedad del peligro que representa un criminal, y regenerar la conducta del detenido para volver a insertarlo en la sociedad.

Ahora bien, en todos los casos anteriores se está haciendo referencia al castigo que recibe un delincuente o un criminal, pero el pasaje citado se está refiriendo a hombres y mujeres que fueron sometidos injustamente a alguno de estos castigos, pues sin

ser delinquentes o criminales, fueron castigados por causa de su fe, la cual también les permitió soportar tal humillación y en algunos casos, no aceptaron ser liberados a fin de obtener una mejor resurrección.

Sin lugar a dudas, el máximo ejemplo es nuestro Señor Jesucristo, de quien estaba profetizado que habría ser contado entre los pecadores (Isaías 53:12), pero también vemos otros casos como Pedro y los demás apóstoles que fueron *azotados* por predicar el Evangelio y enseñar la Palabra de Dios al pueblo, pero a pesar de haber sido castigados injustamente, ellos se regocijaron de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre del Señor (Hechos 5:40-41).

También vemos al apóstol Pablo diciendo de sí mismo que era un *Embajador en Cadenas* por causa del evangelio (Efesios 6:20) y cuando presentó su defensa ante el rey Agripa, dijo que estaba siendo juzgado por causa de la esperanza de la resurrección y concluyó su declaración diciendo: “*Quisiera Dios que... no sólo tú, sino también todos los que hoy me oyen, llegaran a ser tal como yo soy, a excepción de estas cadenas.*” (Hechos 26:29) ante lo cual el mismo rey Agripa reconoció que Pablo no había hecho nada por lo que tuviera que ser castigado.

Asimismo vemos al apóstol Juan que fue puesto en la *cárcel* de la Isla de Patmos por causa de la Palabra de Dios y el Testimonio de Jesús (Apocalipsis 1:9) y así podríamos elaborar una lista interminable de hombres y mujeres de Dios que han padecido este tipo de castigos por causa de su fe y que han sido aprobados por Dios, tanto por no negar su fe, como por haber soportado pacientemente las injusticias.

¡Con cuánta razón y con qué solvencia el apóstol Pedro nos exhorta diciendo: “*Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís por ello y lo soportáis con paciencia, esto halla gracia con Dios. Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas.*” (1 Pedro 2:20-21).

Debemos saber que tarde o temprano, nosotros mismos podemos ser probados de esta manera con el propósito de hallar gracia delante del Señor y por esa razón me uno a la exhortación que se hace en otra parte de la Escritura diciendo: “*Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.*” (Hebreos 12:1) ¡Maranatha!

ENTRADA GRATUITA

MINISTERIOS EBENEZER

www.ebenezer.org.gt

APÓSTOLES

PROFETAS

PASTORES

EVANGELISTAS

MAESTROS



AÑO DEL REINICIO 2014

RETIRO PASTORAL

DEL LUNES 14 AL MIÉRCOLES 16 DE ABRIL
DE 8:00 A 22:00 HRS. **HOTEL WESTIN CAMINO REAL**

RETIRO CONGREGACIONAL

DEL MIÉRCOLES 16 AL SÁBADO 19 DE ABRIL
INAGURACIÓN MIÉRCOLES 19:00 HRS. / JUEVES A SÁBADO DE 8:00 A 22:00 HRS.
PARQUE DE LA INDUSTRIA



EN LA PALABRA
APÓSTOL DR. SERGIO ENRÍQUEZ
Y MINISTROS INVITADOS

♦ PARQUE DE LA INDUSTRIA ♦



/ministeriosebenezer

FIL NEXIA

amor por el extranjero

No se olviden de ser amables con los que lleguen a su casa, pues de esa manera,
sin saberlo, algunos hospedaron ángeles. **HEBREOS 13:2**



AÑO DEL REINICIO 2014



¿QUIERES HOSPEDAR A NUESTROS HERMANOS EXTRANJEROS?

Para más información llama a los siguientes teléfonos:

4769.1414 / 2494.0310

filonexia@ebenezer.org.gt / info@ebenezer.org.gt

También puedes acercarte a la mesa de información ubicada
en el lobby de Iglesia de Cristo Ebenzer, 13 Av. 27-56 zona 5

www.ebenezer.org.gt